

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **AOT** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 3 DE DICIEMBRE DE 1959

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION)

PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 767

El problema social en España

SILVELA lo dejó dicho: «Desde la feliz invención del mauser son imposibles las revoluciones». A tan perspicaz político se le escapó que los fusiles, modernos y todo, están en manos del pueblo por mediación de las docenas de miles de jóvenes obligados a cobjarse en los cuarteles. De vivir, Silvela habría cambiado de criterio. Sus discípulos, no. Pese al avance de los tiempos es criterio general en la burguesía española que el problema social es solucionable con descargas de la guardia civil.

Porque modernidad obliga, la política social de la Falange se inspira en frases reverbrosas y en gesticulaciones espectaculars. Como Hitler y Mussolini, Franco cifró el éxito de su política «socializante» en la aparatosa legislación, en la apertura de comedores de sopa barata, en una mejor remuneración de los obreros previo aumento de producción proporcionada por los mismos, en la cesión de retiros para una vejez problemática, dado el agotamiento «natural» de toda persona que trabaja trece horas cada día; en el establecimiento de cortapisas dificultando la libertad de los patronos en beneficio del Estado nacionalsindicalista. Mas a la postre todo ese artificio termina por derrumbarse por la base, falta de consistencia socialista, precisamente.

El Estado franquista se debe al capitalismo, así la sacrificia y el cuarto de banderas, es la nodriza que amamanta a todos, el dueño que permite supervivencia. En el presente estado de cosas Juan March el es dueño verdad de España, el que todo lo cotiza, el que a todos «equivaldiza». Es la potencia económica, es el trato con la Banca extranjera, el manipulador del tesoro del Estado. Y conste que lo mentamos en símbolo, en representación capitalista, no en potencia particular aunque de ello tenga bastante.

Con el premio March se soborna a las letras, al pensamiento venal, a la ciencia, a la medicina, a las artes. El dinero que a chorros sale del pueblo vuelve a gotas al pueblo en forma de limosnas. Si el régimen se sostiene, de aquí a un par de años March tendrá su monumento en una Plaza de España.

Mientras tanto, el desconcierto económico sube de grado y la balanza comercial, tras el colapso de la «reacomodación» de la peseta, corre el peligro de quedar arrinconada. La materia importada se paga el doble que hace medio año y las manufacturas exportables han de ser ven-

didadas a precios ruinosos. El consumidor español limita compras de lujo y de lujo, y como miseria grita miseria, las empresas quebran y las tiendas se traspasan. Consecuencia fatal: el cierre de muchas fábricas, con libertad de despido concedida a los patronos. Libertad para los sin trabajo: la de morir de hambre. De tumbos en tumbos la «revolución» nacionalsindicalista ha venido a parar en esto.

«Nunca la situación ha sido tan revolucionaria como ahora», nos escriben desde España. Por miseria, por inconformismo, por imperiosidad de una solución que no llega, que no llegará mientras el régimen franquista subsista. Si la frontera no estuviese obstruida por soldados, carabineros, policías y guardias civiles; si el pueblo francés acogiera con facilidad suma a los españoles que desean emigrar para eludir su situación doblemente deprimente, dentro de dos meses habrían llegado a Francia tantos fugitivos como llegamos en febrero de 1939.

El drama de España es terrible. El régimen totalitario allí imperante se desmorona, se autoliquida, cierto. Pero entre tanto, la niñez proletaria sube enclenque, la moral de los adultos se deforma, la prostitución adquiere alcances insospechados, los muertos por inanición van a ser incontables en el invierno que se avcina.

¡Si el exilio resultase más intelectual y decidido!

NOTA DEL DIA

BARCELONA. — De la vecina Cornellá un retal de carta: «En esta localidad las fábricas se van paralizandando debido a la crisis, y las que funcionan se incendian, como se ha dado más de un caso. Más de 500 personas han emigrado ya del pueblo en dirección desconocida, suponiéndose que se dirigen al extranjero, en particular a Francia. Lo mismo ocurre en las demás zonas industriales. ¿Cómo terminará esto?»

TIJERA SABIA

PROCEDIMIENTO «SUI GENERIS»

«Un procedimiento judicial, en el que el bando de las naciones vencedoras se erigía en juez de los enemigos vencidos y no entendía de acciones punibles que no fuesen las del subyugado, desentendiéndose de antemano de tomar en cuenta las propias, por fuerza tenía que tropezar con grandes dificultades para la debida apreciación de los hechos y sus circunstancias y llegar a conclusiones viciosas. A nadie se le ocultaba lo absurdo de censurar y condenar la conducta del enemigo derrotado con arreglo a conceptos jurídicos paralelamente nuevos, al paso que las medidas tomadas por el vencedor en la misma pugna pasan por irreprochables. En toda guerra es indefectible el comportamiento de cada contendiente dependa del de su adversario y que las acciones del uno estén condicionadas por las del otro. De ahí que desmerezca y pierda autoridad la sentencia judicial del vencedor sobre el vencido, cuando aquél se niega a someter las propias acciones y omisiones al mismo rasero con que ha medido las del contrario. Y aquí nos encontramos con que el tribunal no consentía ni la mención de un exceso o de un crimen imputados a los triunfadores.»

Adrede hemos suprimido las citaciones «tribunal de Nuremberg» y

El indulto en favor de Vega ha sido denegado

NUESTRO amigo el poeta Cristóbal Vega Alvarez, condenado a 30 y a 8 años de presidio por hechos de resistencia y protesta contra el régimen totalitario español, estaba propuesto por la autoridad judicial castreña para ser incluido en el indulto promulgado por el jefe del Estado, por ciudadanía nomenclatura del Papa Juan 23. Tras varios meses de detención en el Excmo. Sr. y Caudillo de España por la Gracia de Dios, Francisco Franco Bahamonde, ha tenido el rasgo caritativo, cristianísimo (?) de denegar, con fecha del 9 de octubre de 1959, esa petición de indulto que debía favorecer al condenado político Cristóbal Vega Alvarez, honra de las letras españolas y de la ciudadanía hispana, que lleva quince años de detención en el presidio de Puerto de Santa María y habiendo cumplido otros cuatro de 1939 a 1944 simplemente por ser persona opuesta a las dictaduras.

«Sepa una vez más el mundo civilizado que en España no hay presos políticos, salvo los que están condenados por tal motivo y los que esperan ser juzgados por parate delito.»

Desde el fondo de nuestra amargura felicitamos a los «maquisards» franceses, italianos, alemanes, yugoeslavos, griegos, etc., que en 1945 vieron coronados sus esfuerzos con la destrucción de los regímenes totalitarios que destruyeron y martirizaron a sus respectivos países. En España aún no hemos superado tal época.

(Solicitada la reproducción de esta Noticia en todas las publicaciones que se consideren libres).

Del concepto anarquista de la libertad

CUANDO el anarquismo apareció en la escena del mundo como una doctrina y un movimiento social definido, halló la misma resistencia que hallaron siempre los innovadores y las innovaciones. Lo que revolución era una ciencia, un arte, un sistema filosófico y moral, y más aún un sistema político y económico, tropezó invariablemente con los partidarios del «statu quo», es atacado y debe soportar asedios tenaces. La lucha toma características agudas, apasionadas, a menudo violentas. Y lo que se presentaría sin la presión exterior, en forma serena dentro de su inadmisible empuje, se deforma con frecuencia desde el comienzo, y extrema para reafirmarse frente a los que lo acometen, ciertos aspectos doctrinales, ciertos principios que, de no haber medido esa circunstancia, se hubieran enunciado diversamente o sin ese tono absoluto propio de las enconadas polémicas. El factor psicológico y circunstancial empaña el contenido intelectual y la orientación permanente.

Si, además de esa circunstancia, se añade el entusiasmo del neófito en plena reacción contra la sociedad y desbordándose en las imprecisiones del primer momento, comprendemos fácilmente que se hayan entendido ciertas confusiones respecto a conceptos cuya errónea interpretación puede dar lugar, y ha dado lugar ya en regular escala, a desviaciones que esterilizan muchos esfuerzos.

Así sucede con el concepto de la libertad. Sujetos a la férula del Estado en la enseñanza, en la expresión de nuestras ideas, en el cumplimiento del servicio militar, en la participación obligatoria en las guerras, nos pena de ser fusilados o de sufrir toda clase de violencias, en el modo directo e indirecto; obligados a soportar un régimen económico que repudiamos por antisocial, y no solamente a soportarlo, sino a colaborar con él para no morir de hambre ni ponernos al margen de la ley, lo que implicaría nuestra eliminación forzosa, es natural que, cuando razonamos teniendo en cuenta esta vasta esclavitud, reclamemos la libertad de sustruarnos a tantas imposiciones que repudiamos nuestra conciencia individual y nuestro sentimiento social.

Cuando los primeros «anarquistas» hablaron de libertad absoluta, en las polémicas que sostenían contra sus contradicciones, su pensamiento se refería a esos problemas inmediatos, a la opresión impuesta por instituciones que analizaban y rechazaban en su estructura y en su misión. Cuando, para precisar más, Eliseo Reclus reclamaba esa libertad absoluta — económica, política, moral, sexual — reivindicación que se ha recordado alguna vez, no está en su intención o en su criterio disociar al hombre de la colectividad y concebir al individuo separado de la sociedad. Para quien quiera tener en cuenta las circunstancias en que sus palabras eran lanzadas, y el sentido de las mismas, tratábase de la libertad de acción coartada por voluntades interpuestas en el camino de los hombres de progreso. Fuera de este sentido, el admirable filósofo de la vida, tan conocedor de lo relativo de todas las cosas, tan esclavo de su corazón, de su conciencia, de su deber, no concebía la libertad. La libertad social, sí, pero no la social, y menos aún la antisocial.

Desgraciadamente, con el andar de los tiempos, y al cambiarse el plano del problema, se sigue en su intención o en su criterio disociar al hombre de la colectividad y concebir al individuo separado de la sociedad. Para quien quiera tener en cuenta las circunstancias en que sus palabras eran lanzadas, y el sentido de las mismas, tratábase de la libertad de acción coartada por voluntades interpuestas en el camino de los hombres de progreso. Fuera de este sentido, el admirable filósofo de la vida, tan conocedor de lo relativo de todas las cosas, tan esclavo de su corazón, de su conciencia, de su deber, no concebía la libertad. La libertad social, sí, pero no la social, y menos aún la antisocial.

Desgraciadamente, con el andar de los tiempos, y al cambiarse el plano del problema, se sigue en su intención o en su criterio disociar al hombre de la colectividad y concebir al individuo separado de la sociedad. Para quien quiera tener en cuenta las circunstancias en que sus palabras eran lanzadas, y el sentido de las mismas, tratábase de la libertad de acción coartada por voluntades interpuestas en el camino de los hombres de progreso. Fuera de este sentido, el admirable filósofo de la vida, tan conocedor de lo relativo de todas las cosas, tan esclavo de su corazón, de su conciencia, de su deber, no concebía la libertad. La libertad social, sí, pero no la social, y menos aún la antisocial.

Desgraciadamente, con el andar de los tiempos, y al cambiarse el plano del problema, se sigue en su intención o en su criterio disociar al hombre de la colectividad y concebir al individuo separado de la sociedad. Para quien quiera tener en cuenta las circunstancias en que sus palabras eran lanzadas, y el sentido de las mismas, tratábase de la libertad de acción coartada por voluntades interpuestas en el camino de los hombres de progreso. Fuera de este sentido, el admirable filósofo de la vida, tan conocedor de lo relativo de todas las cosas, tan esclavo de su corazón, de su conciencia, de su deber, no concebía la libertad. La libertad social, sí, pero no la social, y menos aún la antisocial.

Desgraciadamente, con el andar de los tiempos, y al cambiarse el plano del problema, se sigue en su intención o en su criterio disociar al hombre de la colectividad y concebir al individuo separado de la sociedad. Para quien quiera tener en cuenta las circunstancias en que sus palabras eran lanzadas, y el sentido de las mismas, tratábase de la libertad de acción coartada por voluntades interpuestas en el camino de los hombres de progreso. Fuera de este sentido, el admirable filósofo de la vida, tan conocedor de lo relativo de todas las cosas, tan esclavo de su corazón, de su conciencia, de su deber, no concebía la libertad. La libertad social, sí, pero no la social, y menos aún la antisocial.

Desgraciadamente, con el andar de los tiempos, y al cambiarse el plano del problema, se sigue en su intención o en su criterio disociar al hombre de la colectividad y concebir al individuo separado de la sociedad. Para quien quiera tener en cuenta las circunstancias en que sus palabras eran lanzadas, y el sentido de las mismas, tratábase de la libertad de acción coartada por voluntades interpuestas en el camino de los hombres de progreso. Fuera de este sentido, el admirable filósofo de la vida, tan conocedor de lo relativo de todas las cosas, tan esclavo de su corazón, de su conciencia, de su deber, no concebía la libertad. La libertad social, sí, pero no la social, y menos aún la antisocial.

Desgraciadamente, con el andar de los tiempos, y al cambiarse el plano del problema, se sigue en su intención o en su criterio disociar al hombre de la colectividad y concebir al individuo separado de la sociedad. Para quien quiera tener en cuenta las circunstancias en que sus palabras eran lanzadas, y el sentido de las mismas, tratábase de la libertad de acción coartada por voluntades interpuestas en el camino de los hombres de progreso. Fuera de este sentido, el admirable filósofo de la vida, tan conocedor de lo relativo de todas las cosas, tan esclavo de su corazón, de su conciencia, de su deber, no concebía la libertad. La libertad social, sí, pero no la social, y menos aún la antisocial.

Desgraciadamente, con el andar de los tiempos, y al cambiarse el plano del problema, se sigue en su intención o en su criterio disociar al hombre de la colectividad y concebir al individuo separado de la sociedad. Para quien quiera tener en cuenta las circunstancias en que sus palabras eran lanzadas, y el sentido de las mismas, tratábase de la libertad de acción coartada por voluntades interpuestas en el camino de los hombres de progreso. Fuera de este sentido, el admirable filósofo de la vida, tan conocedor de lo relativo de todas las cosas, tan esclavo de su corazón, de su conciencia, de su deber, no concebía la libertad. La libertad social, sí, pero no la social, y menos aún la antisocial.

Taciturno elocuente

por A. SAMBLANCAT

CUANDO el Destino hubo acordado que Holanda tenía que ser independiente de crucifijos, le envió un hombre de acción, que lo era en grado monstruoso. Y dotó a su pueblo de la voluntad energética de no aguantar «parrancas podridas y prostitutas del oro, militarada mulera y charlatanes sin «rouge» de pudor ni en los labios.

Al pater patrius, Guillermo de Nassau, se le llamó en Casellandia el Taciturno, en holandés «stuw», no por su afasia, alalia o alergia locuaz, sino porque tuvo el crisma del verbo, más en la mara de los brazos que en el piquete de los hocicos; y porque cada aliento que salía de su garganta era una sentencia vital. La vainilla de baticinas retóricas suelen ser unos vómitos; unas vómitos anímicas tóntulas.

Las metas de Guillermo, en relación con el bien público de su bajo natal, imposible escuadrarlas mejor que él. Eran: evacuación de Vatterland por los trinqueteros, que ni con cuello de oca dejaban respirar allí; libertad de pensar para todo bicho palustre o piolón; lo propio que de crear, para la Babel de las sectas; retorno al concepto y a los Estados generales, de los fueros que se les habían rapado.

El problema de los festejos en marcha, razonábase quien así lo ideó (el principio constante o de la orangeada) más o menos de esta fashón siléptica:

— Aquí no mantenemos vago de bilobado cogote. No se engorda plara más que para el fosgrás. No se ha de quemar cabello de hereje alguno: esto no es un tostadero de castañas, como la Iberia infelice y habacuca. Boga por amplias marinas nuestra zapata y moliendo grano de molineros como nieves; y no paja de caballeros caballerías: quien quiera cabalgar, que ensille una escoba. El suelo no es para lucir polainas, sino para hacerle dar patos y narcisos; lo comprando un areneque ahumado. La Iglesia es la comunidad y no vía de señores. Huelga el predicador barberil y afeitabolsas; la palabra evagilética es dón de cada cristiano, ven pagano. Nos salen sobrando como excrota, Padres y Madres laringólogos; con voto aparente de no procrear, pero «in occultis» más saltones que langostos de riba. Nuestras castallas son las robustas camperas, saliendo de los establos-estufas, camino del expendio lechero; los cubos de cobre colgando de los anchos yugos de abedul, oreados al hombre y ¡fuego al monje, a quien se condena en el proceso que sigue por sodomía a los franciscanos de Gante; sin otra Inquisición!

Siempre «seus tranquillus in mensa» (como un poste en medio del rugir de la tormenta), guerreó con un Bavard por las franquicias de los confederados en la rebelión contra Felipe II. Batalló contra Maraventa de Parma, «la Ebra», que metía en la cárcel a la nobleza que daba al loro las formas que le alargaban en la mesa eucarística; con el duque de Alba, que colaba boca abajo de los árboles a campesinos que nor heterodoxos había estrangulado con su cinturón; contra el engorado Requesens, catalán desmediterraneizado; con don Juan de Austria, que tomaba por turocos a los valones y trataba de hacer de cada uno de ellos un guesu, (mendicío), pillando limosna, con la contratripa al aire y desgrasado como un pescado; contra Alejandro Farnesio, que en la noche de sus bodas, mientras los convidados al banquete nupcial no acababan de cozer la cruda, se presentó el piovo en la alegre reunión con los calzones a la rodilla, levantando 3 dedos, y haciendo estallar en carcajadas homéricas a aquel desprecupado mundo, por cuenta de la tan bien floreada.

Perdió el libertador en la empresa «manuifactora su fortuna, con sus dos hermanos Luis y Enrique. De lo que le iba consolando la monja, con quien de terrores «vago y jump»; que tan ávida de fallarle a Iusticristo estaba, que le encendía el pelo al esposo terrenal disparándole una hija cada año, a las que seraristatibaba nombrándolas Flandrina, Brabantina, Antwerpiana (de Amberes), etc. Antonio Moro y Adrián Key, que lo retrataron, lo pintan, el primero con la quilda condottieri de los guerreros de la época; y el segundo le detraman en la baja faz un principio de las barbas de califa seminálco o de sumo sacerdote comulón, como éstas irribaban y mojaban las medias a las bestias de la corte en nuestro gran siglo.

Durante el desesperado asedio de Leyden por el capitán Valdés, animaba Nassau a los sitiados, diciéndoles: «Estáis variando a Holanda. No hay maternidad sin dolor». A lo que respondían los que tenían que apoyar se unos en otros para no caer al suelo de debilidad y de hambre: «Nos comeremos la escasa carne, que en los huesos nos queda; y nos beberemos la última gota de la propia sangre, antes que rendirnos. Mataremos al que chancotee. No hay derecho más que a desfilonar estos charcos o somitar el alma.» Para premiar este tesón, otorgó Orange la primera Universidad al país, a la ciudad que daba lección tan colosal y ponía esa cátedra de indoblemento.

Como su fundador, que hasta que un asesino, pasado por el carroño del Escorial, le destruyó el pecho de un plumonazo, no coló en la guerra por su fe y en la demanda de justicia para su pueblo. Murriendo a los 52 años, coltus et calistatna.

Compañero: El próximo Suplemento de «SOL» debe entrar en tu honor. Es imprescindible conocer a dar a conocer a los tuyos oñen, fué Ferrer y lo que es la Escuela Moderna.

Compañero: El próximo Suplemento de «SOL» debe entrar en tu honor. Es imprescindible conocer a dar a conocer a los tuyos oñen, fué Ferrer y lo que es la Escuela Moderna.



Suplemento extraordinario de «SOL»

Próximo a aparecer. Contendrá escritos firmados por conocidos autores libertarios, una selección de trabajos sobre racionalismo pedagógico, los cinco discursos más relevantes pronunciados en el Palacio de la Mutualité la noche del 9 de octubre de este año; colaboración directa de la hija de F. Ferrer Guardia; la tesis educativa de Lavoisier sostenida en la Convención francesa (1792); una soberbia e inédita fotografía de Ferrer y su artículo del propio maestro; impresiones de profesores y alumnos de la Escuela Moderna, y una profusión de fotografías y dibujos debidos al apreciado lápiz del excelente artista y amigo nuestro Mario Zaragoza.

Será un número muy conseguido y por ende digno de la persona y de la obra en el mismo homenajeado. No olvidar que este Suplemento Literario es doble y que pertenece a los meses de noviembre y diciembre. Su precio: 140 francos.

BENGALAS

Y A no se ven golondrinas. Ellas circularon, sigasieron su arrullar y amaron, por encima de nuestra política. Ellas han llegado a Egipto a al país editado de su preferencia, en grupos compactos, en individuos agrupados perfectamente solidarios unos de otros. Y allí, como aquí, desarrollaron sus vertiginosos y embriagantes vuelos por sobre de las políticas de los hombres. Suerte la suya.

Ellas se fueron y nosotros quedamos. Golondrinas sin alas que somos. Si alas tenemos, de barro serán, las pobres; Samblancat lo predijo en uno de sus admirables aciertos. Miramos arriba, y ni un ser volador para enhebrar nuestro ensueño. Los aviones no sirven para el caso.

Llevar, a lo sumo, a ultramar, a todas partes menos a casa, al nido viejo de veinte años, probablemente frío, tal vez desquiciado.

Con un vuelo de golondrina diez años atrás habríamos posado en el corazón de la madre. Ahora ya es tarde, o demasiado pronto para pisar tanta ceniza.

Dicen que la patria del obrero está donde el pan no es amargo, y amargura la encontramos en todos los panes. Por eso no están amargados con la levadura del café. Hay empuja en todas partes. En casa más que fuera de ella.

Queda de la tierra la estirpa por el detalle, por la tibieza, por las mínimas desagradables o no tanto, que forman un todo. Queda en la tierra lo mejor que se ha vivido y que la intención en lo lejano revive.

Las fugas golondrina tiene hogar en el mundo, en su mundo, ornado con eucaliptos y palmeras, abas y plátanos. No conoce nuestros asfaltos, ignora nuestros estercores. Siempre en lo alto o sobrevolando lo bajo en ondas y caracoles magníficamente descriptos. Sin pararse; sin cansarse; indiferente al rey de la creación que somos los bipedes.

Esa ave con menudo cuerpo que justifica grandes alas, tiene lograda acracia hermosa sin oposición ni disputa. Volar para volar, amar, merecerse, recogerse; y volver a surcar el éter en el beso dorado del sol. ¿Europa, Africa? No importa. El aliento está en todas partes, en las partes que nunca deserta porque ningún dios, ningún poder molesto la empuja.

Nosotros... ¡ah, nosotros! Sudamos calcetines en suelo obligado, menos hermoso por obligación... política. ¡Las golondrinas no tienen política y Egipto a al país editado de su preferencia, en grupos compactos, en individuos agrupados perfectamente solidarios unos de otros. Y allí, como aquí, desarrollaron sus vertiginosos y embriagantes vuelos por sobre de las políticas de los hombres. Suerte la suya.

Ahora aguardaríamos más por la vitalidad que hay en menos.

La golondrina no; esa muere volando, y nosotros también cuando caemos secos, exhaustos, en la larga trayectoria del exilio. Morir allí sería una triste, una insulsa cosa. El entiero de un inocuo, de un casto fantasma, con punto definitivo. Perdiendo en el exilio, en deuda de vuelta a la «patria», queda algo incumplido, algo de que amonaciada exangüe en la nieve de un invierno ajeno e impropio; algo que apunta un interrogante en el cielo propio, lo mismo que el navegante que prometió vuelta al cabo de un año y han pasado cuarenta sin regreso. ¿Qué habrá sido de él? ¿Qué ámbito marino, qué sol triangular lo habrá fundido en abrazo infinito?

Nos da envidia la golondrina cuando huye de la niebla, fría, sucia y plomiza del Norte, y la seguiríamos para nuestro Egipto, que ya no es nuestro, que es ya incoloro, inhóspito, feo, habitado por lamias y gnomos fastidiosos; donde un antoma dañino nos haría temer una falta definitiva de respiro, un fallecimiento vulgar, insulso, bajo un sol relevante grisieros en terreno pantanoso, pegajoso, de espantosa pesadilla.

Quedemos en el exilio, donde sí hay día de sol lo aprovechamos.

Cuando luzca el de España ¡ya volaremos! Aunque allí hayamos de pelear en rafagas de alegría. — F.

Nos da envidia la golondrina cuando huye de la niebla, fría, sucia y plomiza del Norte, y la seguiríamos para nuestro Egipto, que ya no es nuestro, que es ya incoloro, inhóspito, feo, habitado por lamias y gnomos fastidiosos; donde un antoma dañino nos haría temer una falta definitiva de respiro, un fallecimiento vulgar, insulso, bajo un sol relevante grisieros en terreno pantanoso, pegajoso, de espantosa pesadilla.

Quedemos en el exilio, donde sí hay día de sol lo aprovechamos.

Cuando luzca el de España ¡ya volaremos! Aunque allí hayamos de pelear en rafagas de alegría. — F.

Nos da envidia la golondrina cuando huye de la niebla, fría, sucia y plomiza del Norte, y la seguiríamos para nuestro Egipto, que ya no es nuestro, que es ya incoloro, inhóspito, feo, habitado por lamias y gnomos fastidiosos; donde un antoma dañino nos haría temer una falta definitiva de respiro, un fallecimiento vulgar, insulso, bajo un sol relevante grisieros en terreno pantanoso, pegajoso, de espantosa pesadilla.

Quedemos en el exilio, donde sí hay día de sol lo aprovechamos.

Cuando luzca el de España ¡ya volaremos! Aunque allí hayamos de pelear en rafagas de alegría. — F.

Gala del «LIBERTE»

Nuestro colega «Liberte» invita a los compañeros españoles a concurrir a la fiesta de fraternidad y solidaridad que celebrará el 4 de diciembre a las 9 de la noche en el Palais de la Mutualité. Nosotros, representantes del folklore español del arte francés, con René Laforgue, Léon Campion y Vargas en cabeza.

Precio de la entrada: 500 frs.

PARECERES

COMPANERO director de SOLIDARIDAD OBRERA: Más que personalmente me conoces por la correspondencia que durante estos últimos años hemos mantenido; no sé la opinión que te merecerán estas mis líneas. Puede que, por ellas, me consideres como al «loco de la maleta»... De cualquier forma te ruego que publiques esta carta y espero que la publicarás puesto que me induce a escribir la aclaración (un poco turbia) que, respecto a tu editorial «La unidad bien entendida», insertada en el número 765 de nuestro vocero. Y, espero que la publicarás, además, puesto que, por ser lo que eres, sabes respetar todas las opiniones.

No, compañeros de la Redacción de «SOLI», la opinión de que debemos, los militantes todos del Movimiento Libertario, encontrar una fórmula de convivencia para lo que nos queda — corto o largo — de exilio, no nació ni en un manifiesto publicado en el mes de las flores ni en un estereotipo de insultos.

Yo, compañeros de la Redacción de «SOLI», no conozco ni el tal manifiesto ni tampoco insulté a nadie. Es más, con una paciencia a la que sólo un amor muy grande por la Organización me puede obligar, me he visto en el montón de aquellos a quienes vosotros les devolvéis los insultos o, por lo menos, les enviáis vuestras ironías. Porque resulta que yo creo en la necesidad de la UNIDAD.

Creo en la unidad — sin noria ni nada — desde el instante mismo en que dejó de existir. Y como yo otros muchos compañeros. Así fue que, en nombre de algunos, en el último Pleno presenté una moción que proponía el ir a un diálogo con todos los que deber a las ideas libertarias.

No tengo por qué exponer aquí las razones en las que asenté mi creencia puesto que no es éste el lugar apropiado, y luego, porque a este respecto pienso que le va pintiparado aquello de «la buena mercancía se vende sola». Pero no quiero que, algunos compañeros que en el Pleno o fuera de él han sabido que soy partidario de la unidad, puedan pensar que forme parte de «las hijas de María» — por lo del mes de mayo y los florecimientos.

Nunca he formado parte de ningún clan salvador. Creí siempre, y sigo creyendo, que la unidad se logra comenzando por no desunir. Por eso, cuando se produjo la desunión — estaba yo en España — me quedé aquí. Que si en el bizantinismo argumental podía estar la verdad tanto de una parte como de la otra había de este lado la poderosa y, pese a ciertas discutidas teorías, siempre sólida razón de la mayoría.

He visto con malos ojos las posturas impacientes que durante estos años últimos, fueron causa de discordia. Me dió pena el ver nuestro anagrama en papel de comparsa por ahí... No obstante, y por ello, sigo creyendo en la necesidad de la UNIDAD.

Y no, amigos de la Redacción de «SOLI», amigo Ferrer, la unidad no «se fue para no volver... la podemos lograr, y la logramos» — espero yo —, deponiendo los rencores — quienes los tengamos —; o se logrará cuando los rencores desaparecen. Porque desaparecerán. Ya sabéis vosotros, y sabemos todos, cómo, a falta de otros procedimientos, se termina la rabia...

¡Y será nuestra el alba de oro!

Afectuosos saludos de: Javier Elbañe.

COMPANERO director de SOLIDARIDAD OBRERA: Más que personalmente me conoces por la correspondencia que durante estos últimos años hemos mantenido; no sé la opinión que te merecerán estas mis líneas. Puede que, por ellas, me consideres como al «loco de la maleta»... De cualquier forma te ruego que publiques esta carta y espero que la publicarás puesto que me induce a escribir la aclaración (un poco turbia) que, respecto a tu editorial «La unidad bien entendida», insertada en el número 765 de nuestro vocero. Y, espero que la publicarás, además, puesto que, por ser lo que eres, sabes respetar todas las opiniones.

No, compañeros de la Redacción de «SOLI», la opinión de que debemos, los militantes todos del Movimiento Libertario, encontrar una fórmula de convivencia para lo que nos queda — corto o largo — de exilio, no nació ni en un manifiesto publicado en el mes de las flores ni en un estereotipo de insultos.

Yo, compañeros de la Redacción de «SOLI», no conozco ni el tal manifiesto ni tampoco insulté a nadie. Es más, con una paciencia a la que sólo un amor muy grande por la Organización me puede obligar, me he visto en el montón de aquellos a quienes vosotros les devolvéis los insultos o, por lo menos, les enviáis vuestras ironías. Porque resulta que yo creo en la necesidad de la UNIDAD.

Creo en la unidad — sin noria ni nada — desde el instante mismo en que dejó de existir. Y como yo otros muchos compañeros. Así fue que, en nombre de algunos, en el último Pleno presenté una moción que proponía el ir a un diálogo con todos los que deber a las ideas libertarias.

No tengo por qué exponer aquí las razones en las que asenté mi creencia puesto que no es éste el lugar apropiado, y luego, porque a este respecto pienso que le va pintiparado aquello de «la buena mercancía se vende sola». Pero no quiero que, algunos compañeros que en el Pleno o fuera de él han sabido que soy partidario de la unidad, puedan pensar que forme parte de «las hijas de María» — por lo del mes de mayo y los florecimientos.

Nunca he formado parte de ningún clan salvador. Creí siempre, y sigo creyendo, que la unidad se logra comenzando por no desunir. Por eso, cuando se produjo la desunión — estaba yo en España — me quedé aquí. Que si en el bizantinismo argumental podía estar la verdad tanto de una parte como de la otra había de este lado la poderosa y, pese a ciertas discutidas teorías, siempre sólida razón de la mayoría.

He visto con malos ojos las posturas impacientes que durante estos años últimos, fueron causa de discordia. Me dió pena el ver nuestro anagrama en papel de comparsa por ahí... No obstante, y por ello, sigo creyendo en la necesidad de la UNIDAD.

Y no, amigos de la Redacción de «SOLI», amigo Ferrer, la unidad no «se fue para no volver... la podemos lograr, y la logramos» — espero yo —, deponiendo los rencores — quienes los tengamos —; o se logrará cuando los rencores desaparecen. Porque desaparecerán. Ya sabéis vosotros, y sabemos todos, cómo, a falta de otros procedimientos, se termina la rabia...

¡Y será nuestra el alba de oro!

Afectuosos saludos de: Javier Elbañe.

Opinan los compañeros

COMPANEROS DE «SOLI», salud, he visto con mucha simpatía la campaña «Provejos y enfermos» nuestros. Era algo sumamente necesario, pues veníamos dando la sensación de que cada cual debe bastarse a sí mismo, aunque las condiciones físicas se lo impidan, que la edad y otros achaques se lo impidan. Nos ha invadido un tanto demasiado el egoísmo ambiente. Y si la Organización como tal no veía la necesidad, ni la manera de paliar una situación demasiado crítica para unos cuantos buenos compañeros que bien merecido tienen nuestro apoyo moral y material, habéis sabido vosotros dar el aldabonado necesario. Ante una necesidad como la que nos ocupa, todo cuanto hagamos será bien empleado.

Por eso no sólo os felicito, sino que me ha sido un placer y haré cuanto pueda por contribuir en favor de dicha campaña. Económicamente poco, dada mi situación (enfumo desde primeros de marzo, sólo trabajo 4 horas diarias desde julio y creo que aún tendré para rato), no obstante os envío 300 francos.

Moralmente cuéntese conmigo para lo que sea.

Confío que la suscripción tendrá gran alcance y buen éxito, pues considero que, aun por encima de ese egoísmo ambiente, todavía quedan bastantes raíces solidarias entre nosotros.

Y nada más por hoy. Recibid un sincero y cordial saludo, extensivo a todos los compañeros.

Julián Floristán

COMPANEROS DE «SOLI», salud, he visto con mucha simpatía la campaña «Provejos y enfermos» nuestros. Era algo sumamente necesario, pues veníamos dando la sensación de que cada cual debe bastarse a sí mismo, aunque las condiciones físicas se lo impidan, que la edad y otros achaques se lo impidan. Nos ha invadido un tanto demasiado el egoísmo ambiente. Y si la Organización como tal no veía la necesidad, ni la manera de paliar una situación demasiado crítica para unos cuantos buenos compañeros que bien merecido tienen nuestro apoyo moral y material, habéis sabido vosotros dar el aldabonado necesario. Ante una necesidad como la que nos ocupa, todo cuanto hagamos será bien empleado.

Por eso no sólo os felicito, sino que me ha sido un placer y haré cuanto pueda por contribuir en favor de dicha campaña. Económicamente poco, dada mi situación (enfumo desde primeros de marzo, sólo trabajo 4 horas diarias desde julio y creo que aún tendré para rato), no obstante os envío 300 francos.

Moralmente cuéntese conmigo para lo que sea.

Confío que la suscripción tendrá gran alcance y buen éxito, pues considero que, aun por encima de ese egoísmo ambiente, todavía quedan bastantes raíces solidarias entre nosotros.

Y nada más por hoy. Recibid un sincero y cordial saludo, extensivo a todos los compañeros.

Julián Floristán

Información Española

le siguen perturbando con sus hojas y letras la tranquilidad del Gobierno franquista. Como es natural, no consiguió su propósito.

PISOS VACIOS, PISOS CAROS
MADRID, (OPE). — Se calcula en unos 50.000 los pisos deshabitados que hay en Madrid. Corresponden a inmuebles que se construyeron con el propósito de hacer un excelente negocio vendiéndolos por pisos.

El negocio ha terminado, porque los pisos ya no se venden, pues no hay dinero. A partir del verano último bajaron sensiblemente los precios, pero todo ha sido inútil. En consecuencia, quienes construyeron sólo para vender la casa por pisos han tenido que resignarse a ofrecerlos en alquiler. Y hoy los pisos por los que se pedía medio millón de pesetas se ofrecen en alquiler por 1.500 pesetas mensuales de renta; y los de 300 a 400.000 se ofrecen a unas 800 de alquiler. Pero como estas rentas son demasiado elevadas para las clases modestas, los pisos siguen vacíos.

NO SE PUSIERON DE ACUERDO
MADRID. — Por querer pasar los dos a la vez por el Puente de Vallejo sin que hubiera espacio para ello, chocaron en dicho lugar (cerca de Camillejas) un camión y un autocar. Resultado de ese amor propio: 37 heridos.

BAJO EL SIGNO DE LA PESETA
LUGO. — Otro muchacho desorientado por el frenesí del dinero: Manuel Doño Rivera. Se le acusa de siete robos concretos y de varios otros nebulosos, más el incendio total de una fábrica de calzado en Astorga.

La educación total en manos de la Iglesia va dando espeluznante resultado.

CASAS VIEJAS
LAS PALMAS. — Una casa viejísima — la del paso de San José, núm. 5 — habitada por necesidad, no pudo más con sus paredes. El propietario del inmueble lo había abandonado temeroso del hundimiento, pero la alquiltó a la familia Pérez, que es la que ha sufrido la desgracia. Estando durmiendo, se desplomó la casa, sepultando entre piedras y cascotes a la madre — Juana Pérez Herrera —, a dos hijos de corta edad y a una sobrina de 16 años llamada Ángela Rodríguez. Esta, y la madre, sobrevivieron al suceso. No así los niños, que murieron aplastados. El marido trabajaba de noche.

MAS DETENCIONES EN BILBAO
PARIS, (OPE). — Un despacho de Bilbao, publicado por la prensa de París, informa que en dicha villa, donde hay unos encarcelados desde hace varias semanas, acaban de detener a quince estudiantes considerados como simpatizantes del Movimiento nacionalista vasco.

LA MORAL DEL DIA
MADRID. — Obsesionado por el afán del dinero — la única moral que la juventud ha heredado del régimen — el muchacho A.G.D. ha atacado al tendero Pantaleón Blázquez Martín para robarle. Pero ante la reticencia de éste a ceder caña, G. lo ha matado a cuchilladas. Que tal es la versión que da la policía.

DESORDEN FERROVIARIO
BARCELONA. — A un día de distancia han ocurrido dos accidentes ferroviarios de características dramáticas. Uno en la estación de Martorell y otro a la salida de Sabadell. En el primero murieron cuatro personas y quince quedaron heridas. Viajaban en el tren descendente de Manresa, el cual, en su arranque en dirección a Barcelona, voló aparatadamente a unos metros del «Pont del Diablen». En el segundo caso perecieron tres empleados en una factoría de lanas sabadellense. Iban montados en coche de la casa, el cual, al atravesar la vía fue arrollado por un mercancías, que destruyó el auto y mató a los tres que en él iban. En ambos casos las autoridades acusan al «plantista», o sea al maquinista y al guarda-agujas.

LA DANZA DE PIEDRA
MADRID. — Movimiento de estatuas empezado hace meses. Las estatuas de Quevedo está en Alonso Martínez, la de Cervantes, en la plaza de las Cortes, la de Lope de Vega fue reacomodada en el paseo del Cisne, y la de Isabel (a la Católica) ha sido arrancada de su base para emplazarla en los jardines del Museo de Historia Natural.

AUMENTO DE SUELDO
MADRID. — A partir del primero de enero del año próximo será aumentada la paga... no de los obreros de los policias.

Habrán 100 comisarios principales, a 35.100 pesetas; 250 de primera, a 33.840; 400 de segunda, a 32.880; 800 inspectores jefes, a 31.680; 1.000 inspectores de primera, a 28.800; 1.550 de segunda, a 28.040; 1.850 de tercera, a 22.800; 600 subinspectores de primera, a 18.240; y 210 de segunda, a 15.720 pesetas.

CAMPEON AUTOMOVILISTA
ALICANTE. — La policía ha detenido a Valentín Rodríguez, el cual, según le atribuyen los émulos de Maigret, en Valencia y Barcelona solamente ha desvalijado más de un centenar de automóviles.

red, en el cual aparecía mi nombre anunciando la conferencia ya dada. Por tal motivo, pues, se me podía exponer nuestros propósitos a fin de proceder. Tranquilizados al capitán civilero expresándole nuestro retorno a América bien pronto, pues no queríamos comprometer a los muchos familiares que teníamos en Tarrasa ni a los amigos con los que vivíamos, ni queríamos ser carne de tumba, conformándonos el civilero capitán. Y así fue como dejamos la estable compañía de los consortes Riera y Puig, evitándose posibles trastornos, los que no les faltaron luego, ya que Esparraco fue fusilado por las pandillas falangistas dominantes gracias a las democracias felonas, y Ferreol Riera, compañera e hija, tuvieron que afrontar el destierro, en el cual acaba de fallecer sin poder gozar del triunfo del ideal por el cual luchara con bonachona valentía.

Cabe señalar que el pistolero capitalista nos «cuidaba», como pudimos comprobar en Manresa y ratificar en Tarrasa, pues al salir de una de las conferencias, los camaradas en parelas estratégicas, nos acompañaron a casa de Ferreol, amartilladas las defensas en sus manos, por haber notado la presencia de las turbidas faldas, sabiendo que en Valencia, un pretendido naturalista que nos odiaba, tenía entre las pandillas policíacas de Barcelona, un familiar que ya en otra ocasión había promovido registros en casa del camarada Simó, donde de pernocoábamos en Barcelona. Para evitar riesgos, salimos por el puerto de Bilbao, en vez del de Barcelona, donde debía esperarnos, y así delamos al bueno de Ferreol, cuyos familiares saben cuanto lamentamos su traspaso prematuro de buen camarada.

NECROLOGICA

MIGUEL LOPEZ CANOVAS
La P. L. de Tours comunica el fallecimiento del compañero Miguel López Cánovas, de 71 años de edad, natural de Cuevas de Vera (Almería) y padre de nuestro militante Juan López.

Residieron durante varios años en Castellón del Vallés (Barcelona) y cuando la invasión fascista abandonaron todo pasando a Francia. Fue un ferviente antifranquista y toda su ilusión era poder regresar a España liberada del franquismo.

Su entierro se efectuó civilmente el día 4 de noviembre, acompañándolo gran número de amigos y compañeros españoles y franceses.

Esta P. L. se asocia al dolor de sus familiares en nombre de todos los compañeros.

La dialéctica marxista es incontrovertible

Si en agosto del 39 los rusos pactaron con el hitlerismo, fue para entretenerlo y despistarlo. Si después, cuando vieron las orejas al lobo, se pusieron de acuerdo con los aliados, fue con el premeditado fin de dividirlos; si pactan con no importa quién es asimismo para sembrar la discordia entre los países capitalistas.

Si alguien ha interpretado al pie de la letra y sobrepasado el maquiavelismo, ese alguien es el nacionalismo ruso. De seguro no se conocen mejores alumnos practicantes del pez maquiavelista: «El fin justifica los medios», inventado por Ignacio de Loyola. Los sedicentes comunistas estatales han sobrepasado a los propios jesuitas. Su divisa: «Divide y vencerás», es siempre aplicada o aplicable. Primero tratando de convencer; después recurriendo al halago y si no logran sus propósitos, aún les queda el último recurso: el expeditivo, y que no se habla en voz alta.

Todo ello al cabo de 42 años de revolución, que tarde o temprano habrá de hacer nuevamente al pueblo ruso, pero al margen de ese «comunismo» que sólo es hambre, terror y falta absoluta de libertad, salvo para los mandones, con propaganda única, prensa única, sindicatos domesticados, literatura al servicio de una dialéctica que no admite discusión, de una clase o casta dirigente que, como decía recientemente el amigo Borraja, quién sabe si no acabará a la larga en un nuevo sistema capitalista, dada la enorme diferencia existente entre unos y los trabajadores y otros los nuevos amos, los que en nombre de un falso comunismo, puesto que nada tiene de tal, mantienen en la mayor ignorancia posible de cuanto ocurre fuera de sus fronteras, a todo un pueblo inmenso y que fue capaz de hacer la Revolución que dejó al mundo poco menos que viendo visiones.

Dos errores de la U.R.S.S. durante y después de la segunda guerra mundial: que demasiados rusos, no dirigiéndose, vieron cómo se vive fuera de Rusia; que muchos es prisioneros de distintos países han podido percatar-se de cómo se vive en Rusia, y lo han hecho saber, al menos los segundos, con todo detalle.

No hablemos de la labor derrotista de los que reciben órdenes, consignas y líneas de conducta a seguir de allí y que aspiran a implantar la misma vida en su país respectivo; mansa pero interesada credulidad de los que cuentan con ser policías, burocratas o simples «indicadores» del nuevo re-

gimen. Si al cabo de 42 años perdura en Rusia la más rígida dictadura no DEL, sino sobre el proletariado; y si tan bien se vive allí, por qué no se permite visitarlos a nutridas representaciones de trabajadores, no comunicados ni comunizantes, sino de diferentes tendencias, pero sin «guías» especializadas, con libertad absoluta de ver, observar y poder platicar con no importa quién. Así ellos serían —sin dudar— los mejores propagandistas del «Edén» soviético.

Muchas reuniones comunistas pro paz, pero los rusos no dejan (como los otros) de armarse hasta los dientes. Campaña contra la bomba atómica, ¿es que las otras bombas y los demás modos de hacer la guerra no destruyen y matan?

Antiguerreros fulmos y somos nosotros siempre y si admitimos la violencia es sólo para defendernos de la provocación del capital o del Estado, su guardián, pero sin olvidar que preferimos la capacitación, el estudio y la cultura en general.

Mas no se es ocurra discutir de todas estas cosas con un fanatismo leninista-stalinista o, siguiendo el moda, discípulo de «K». Perderéis el tiempo inútilmente, lectores que aún no los conocéis. Os pasarán una de cal y otra de arena a fin de que continuéis conversando. Con esos pobres obtusos no hay discusión posible.

Se pueden admitir todos los puntos de vista, cuando ellos son mantenidos por quien sea! con equanimidad, cordialidad, comprensión y respeto mutuo. Con los rusillos ello es prácticamente imposible. Métodos de heno en la discusión, no admiten vuelta de hoja. La dialéctica marxista que emplean, es para ellos, incontrovertible. Más sagrada que lo es el misterio de la trinidad para los cristianos romanos, que siguen pensando y razonando como si estuvieramos aún en pleno siglo de la Inquisición, con sus horrores y barbaridades.

Horrores y barbaridades que sueñan con aplicarnos esos modernos mentecatos que diciéndose comunistas, apenas si saben andar cuando exigen de la consigna del día. Y que están pendientes del buen humor de «K» y entonces todo son sonrisas y alabanzas, o de su mala leche, en cuyo caso han de trazar cuanto haga y diga. Aunque afirma que a media noche, y sin Aurora Boreal, es de día claro.

JULIAN FLORISTAN

Recordando a camaradas FERREOL RIERA



CRIMEN SIN CASTIGO

CUENCA. — En las minas del pueblo Cueva del Hierro, en las que no hay acomodado ningún sistema de ventilación, pereció víctima de emanaciones más fuertes que de costumbres, el obrero Julián Aguilar de los Santos, de 32 años.

EL PRECIO DEL HONOR
BARCELONA. — Presencia del portaaviones norteamericano «Saratoga» en aguas barcelonesas. Recepción de las autoridades franquistas y vuelos de estotización en honor a las mismas. Y un caso saratogo que pierde estabilidad y se hunde en el azul marino. La pericia la demostró el aviador saliendo indemne del accidente.

CUNDE LA MORAL DINERISTA
REUS. — Un niño de 14 años entró en una finca con el decidido propósito de robar dinero. Sorprendido por la dueña, Pilar Andreu Borrás, de 46 años, la agredió furiosamente a culatazos de escopeta hasta dejarla muerta. El marido y el hijo de la desgraciada mujer estaban en el Orfeón Reusense ensayando.

RESISTENCIA VASCA
BILBAO, (OPE). — Siguen en la cárcel de Larraga los veinte jóvenes que fueron detenidos con motivo de las actividades de la resistencia vasca: distribución de hojas, colocación de banderas, embardunamiento de letreros y otros actos análogos.

No se sabe cuál es el estado de sus causas. El sumario lo lleva el comandante militar señor Manzano, con instrucciones directas de Madrid, por lo que los abogados civiles no tienen, por ahora, acceso al mismo para sus labores de defensa. Sin embargo, corre el rumor de que dicha causa pasará en breve a Burgos, a la jurisdicción civil.

Con motivo del 25 de octubre fueron muchas las hojas y octavillas que circularon por Vizcaya y Guipúzcoa. Unas, protestando de la ley de 25 de octubre de 1839; otras, pidiendo la libertad de los presos; otras, recordando que hay veinte encarcelados. Todas las hojas acaban con el grito: «Gora Euzkadi!»

Se sabe que la policía fue a la cárcel para entrevistarse con alguno de los presos, a quien, prometiéndole la inmediata libertad, querían arrancarle informes sobre los que en la ca-

Recordando a camaradas FERREOL RIERA

Biblioteca de «SOLI»

Libro de la semana

ERRICO MALATESTA (LA VIDA DE UN ANARQUISTA)
por Max Nettlau

«La Protesta», de Buenos Aires, recuerda una de las actividades más interesantes del anarquismo internacional, pues, aparte de haber sostenido durante varios años un periódico diario, acometió la edición de numerosos libros cuyo interés conserva una palpitante actualidad.

Este es el caso de la colección titulada «Pensadores y propagandistas», y, especialmente, de su volumen dedicado a Errico Malatesta. Su autor, Max Nettlau, acredita la condición de historiador minucioso y concienzudo narrando, con la mayor pulcritud, los sucesos más salientes de la agitada vida de Malatesta, llamado, con justicia, Quijote del anarquismo.

Contiene este volumen más de 250 páginas de apretado texto. Precio: 300 frs.

MAS LIBROS:

Allopost y Postman: Psicología del mundo	1140
Krasnogorsky: El cerebro infantil	1330
Duval: Anatomía artística	910
Rubén Darío: Azul	150
Romain Rolland: Pedro y Lucía	345
Elias Metchnikoff: Estudios acerca de la naturaleza humana	570
Curzio Malaparte: La técnica del golpe de Estado	460
Michel: El Pájaro	350
Michel: El Mar	350
Arnold Zweig: Claudia	270
Nietzsche: Origen de la tragedia	950
Lewis Doshay: El niño de la ciudad	380
Jack London: Antes de Adán	190
Brewster: Nuestro enigmático planeta	570
Frederic Prokosh: La edad del trueno	450
Frederic Nietzsche: La gaya ciencia	950
Stefan Zweig: Cielos y confusión de sentimientos	570
Frederic Nietzsche: El origen de la tragedia	950
Mark Twain: Tom Sawyer detective y aeronauta	380
M. van der Meersch: Carne y espíritu	610
Albert Malt: La cruz y la flecha	610
D. Merejkowsky: Dostoiévski - el profeta de la revolución rusa	400
Copias para contar con Caja	380
J. Carlos Davalos: Antología poética	570
Varios: Los titanes de la poesía universal	570
A. Schopenhauer: Sobre la voluntad en la Naturaleza	530
Charles A. Willoughby: Sorge (El espía que decidió la guerra)	950
Manuel G. Prada: Horas de lucha	600
I. Ramón Jiménez: Platero y Yo (tela)	450
E. S. Santovénia: Sarmiento y su americanismo	430
Georges Orwell: 1984 (visión futurista)	1100
Pirandello: Cada cual a su juego. La vida que se di (teatro)	320
José E. Rivera: La Voragine	400
José Ingenieros: Las fuerzas morales	380
Guy de Maupassant: Idilio	500
André Malraux: El espanto de la montaña	270
Henri Claude: De la crisis económica a la guerra mundial	650
N. Zúñiga Atahualpa (La tragedia de Amerindia)	525
Emeterio Santovénia: Lincoln (biografía)	680

TARRASA La vida social de una época

VI
AL segundo día del movimiento revolucionario llegó un batallón de infantería, quien, además de tomar posesión del Ayuntamiento hizo pegar un bando en todas las calles de la ciudad proclamando el estado de sitio con supresión de todos los derechos ciudadanos.

Al día siguiente, a eso de las 10 de la mañana, un enorme gentío invadió la plaza donde la Casa de la Ciudad se halla enclavada. Esta vez, aunque cierta cantidad de hombres manifestaban, las mujeres seguían manteniendo el predominio en la agitación callejera. Con gran decisión la multitud se dirigió en avalancha contra las filas de los soldados, rompiéndolas y dejando a éstos sumergidos y ampliamente desbordados. Los gritos de «abajo la guerra» lanzados por las mujeres eran pronunciados con tanta decisión que oficiales y soldados, como si se hallaran atontados, se dejaron desarmar sin apenas oponer resistencia. El teniente coronel, desesperado, se tiraba de las barbas, mientras que los oficiales, pálidos como la cera, temblaban de terror al ver que los soldados fraternizaban con el pueblo.

Si, como se ha dicho antes, en las primeras horas del movimiento los hombres se distinguieron por su apatía que les mantuvo ausentes, contrariamente esta vez hicieron acto de presencia para intervenir de una manera nefasta; casi casi, tracionaron. Pertenecientes en mayor parte a la Casa del Pueblo (republicana) y al Partido lerrouxista, esos cobardes o esos imbéciles mediaron entre las mujeres y el mando de la tropa para que las armas fueran devueltas bajo la argucia de que la tropa armada también estaría al lado del pueblo dispuesta a defenderlo. Por su parte los jefes militares prometieron cuanto se les quiso; pero una vez las armas recuperadas se retiraron dentro del Ayuntamiento, mientras la gente, muy confiada, se retiró a comer.

Cuando al tercer día el buen pueblo de Tarrasa despertó de un sueño de confianzas excesivas, se encontró con que todos los puntos estratégicos de la ciudad estaban ocupados por la guardia civil, en vista de lo cual las

F. Durán ESQUIUS

volucionarias para defenderse de la maldad y la sordidez del capitalismo, habiéndoles aleccionado al mismo tiempo en cuanto a los engaños y a la traición de los demagogos de la política, aun a título de republicanos. Muchos de los viejos militantes de Tarrasa habían pasado años letrados; pero visto el renacer de los entusiasmos entraron de nuevo en actividad, llegando a ser nuevamente familiares en los sindicatos las figuras de Portet, Prat, Farré, Miralles, Galleni, Martí y otros. Una nueva Federación Obrera, guiada por las doctrinas del sindicalismo revolucionario más claras y precisas que las de antaño, organizó la defensa social del proletariado contra los abusos del capitalismo, llegando a transformar voluntariamente con sus propagandas la moral de los trabajadores que en masa se iban afiliando en los sindicatos respectivos.

A principios del año '910 llegó a Tarrasa uno de los mejores militantes del anarcosindicalismo: Antonio Loredo. Sus grandes conocimientos en sociología libertaria ejercieron gran influencia en la nueva estructura de la organización sindical. Este comedió era muy conocido en las Repúblicas latinoamericanas, en las que había sufrido infinidad de encarcelamientos y condenas hasta el punto de haberle quebrantado la salud. A pesar de ello, sus actividades sociales en España fueron tan grandes que era solicitado por todas partes y sañadamente perseguido por la policía de todo el territorio español.

Antonio Loredo llegó secretamente a Tarrasa, en donde sólo algunos compañeros conocían su exacta personalidad. Poco después de su llegada se inició la publicación del periódico «El Pueblo», órgano de la Federación Obrera, del cual Loredo fue director anónimo. «El Pueblo» llegó a ser uno de los mejores semanarios de la prensa obrera española.

Mosaicos Españoles

Sábado 5 diciembre a las 21 h. en la Sala Susest: FIESTA extraordinaria en el salnete «UN BARBERO DE SEVILLA», una parodia de Charlot por el Cantinflas español, y MIS ZALDA, estilo los criollos; PEPE TOVAR, rutilante; NINO DE ECHA, estilista; TONI RIPOLL, fantasmista; GRANEROS, cantante jondo; ANTONIO HEREDIA, bailarín; CURTIS, tenor de ópera.

Tumba para ALAIZ

Primera Lista	
Santamaría, Toulouse	1 000
Rodríguez, G., Champigny (Seine)	1 000
E. Cedo, Sana La Motte Breton (L. et Cher)	270
E. Cedo, id., donativo de su saldo a favor en Librería «SOLI»	
Vicente Marillo, St. Laurent de la Cabrerisse (Aude)	250
Anónimo, París	1 000
Alfonso, Clithy (Seine)	500
Aguilar, París	500
XX, París	500
Local de Dijon (Cote d'Or)	1 000
Hernán, Dijon	500
X, París	200
P. V., París	200
Casellas, París	500
Cualquiera, París	500
Manuel Curto, París	500
Villegas, París	450
Pérez, París	500
Fuentealba	500
Llop, París	500
Gironella de Carbó, Méjico	972
Colé, París	1 000
Total	12 782

Declaraciones injuriosas

EL miércoles 18 de noviembre, en la rubrica «Qu'avez-vous fait de votre vie?», de la Radio francesa, Roger Monclin ha sido interrogado sobre los hechos relevantes de su existencia.

Roger Monclin es conocido como militante pacifista que escribió en «La Patrie Humaine» antes de nuestra pasada guerra, y era considerado entonces como antimilitarista y, si no anarquista, personalidad que se confundía con el anarquismo. Lo cual hace mucho más extraño, e indigno, lo que vamos a relatar. Pues al llegar a la parte de su vida en que se refería a su estancia en Barcelona durante la guerra civil y la revolución española, Monclin ha vertido sobre esta última tanta hiel, calumnias y falsedades que sólo un fascista, o un franquista, sería capaz de hacer otro tanto.

Cuando se paseó por la ciudad condal, sólo ha visto asesinatos, crímenes, juicios donde los acusados estaban ausentes, siendo condenados a muerte sin posibilidad de explicarse, y menos de defenderse, ejecuciones a mansalva, exterminio organizado. Los oyentes debieron sentir escalofríos. Menos mal que, por sus intervenciones, Monclin, según declaró, salvó

varias existencias, lo cual hacía de él un héroe de cinematografía. Nosotros no decimos que no se haya cometido algunos excesos en la revolución española, en la guerra librada por las fuerzas antifascistas contra los partidarios de Franco. Tenemos bastante honradez para reconocerlo, pues en todo acontecimiento de esta clase, en toda guerra civil suceden casos incontables. Pero ver sólo esto es destituir la verdad, es mentir a sabiendas, es calumniar en forma imperdonable.

Pues frente a los hechos reprobables de la guerra, que somos los primeros en lamentar, la revolución española ofrece un activo de importancia enorme, que Monclin ha totalmente pasado por alto. ¿Nada sabe Monclin de las colectivizaciones industriales? ¿No podía, en sus declaraciones, aun admitiendo que quisiera exponer lo que de negativo ha visto, y exagerado sistemáticamente, sumar el hecho formidable de que, por primera en la historia, las fábricas de Barcelona, los talleres, los astilleros, los medios de transporte funcionaban sin patronos, sin capitalistas, merced a la iniciativa y a la organización de los trabajadores? ¿No ha sabido el enorme esfuerzo cumplido para desarrollar la instrucción pú-

blica? ¿No ha oído hablar de la revolución constructora hecha en el campo, de las colectividades de Aragón, de Levante, de Castilla? ¿Ignora que esta revolución constructiva había desarrollado una obra humanista y libertaria sin ejemplo en la historia? ¿Ignora además las horrendas matanzas de ciudadanos organizados por la Falange? Quedamos asombrados ante tanta deformación voluntaria de parte de un hombre que hemos considerado como uno de los nuestros. Si Monclin ha pasado al enemigo, si desde que se ha transformado en «vedette» de la Radio han flaqueado sus convicciones y ha muerto su ideal, no es razón para ser menos objetivo y menos imparcial de lo que fueron tantos republicanos franceses, tantos socialistas, tantos sindicalistas reformistas incluso, que jamás dijeron tamañas barbaridades. El daño causado sería poco si tales declaraciones hubiesen sido hechas ante un público reducido. Pero Monclin era escuchado por millones de oyentes, se dirigía a la opinión pública francesa, y los defensores del franquismo podrían, mañana, servir de sus declaraciones. En este sentido Monclin ha obrado como un

«Los hombres deben reunirse para obrar en común, jamás para pensar en común». — Marco Aurelio.

Como principio, debo hacer a los compañeros que lean estas líneas una advertencia previa: argumentar en forma amplia lo que voy a decir sobrepasaría el espacio disponible.

Creo que toda exposición debe estar precedida de un análisis que estudie los hechos aislados, y a menudo contradictorios, de la realidad, para fundirlos y reflejarlos luego en las ideas expuestas. Esto conduce a una exposición que el lector puede juzgar construida «a priori», a que éste objeté que se afirman gratuitamente las cosas. Por ello, yo quisiera que las reservas posibles a lo que escribo no fueran mentales, sino públicas. Todas mis afirmaciones pueden ser colocadas en el plano de las hipótesis y ser discutidas. El diálogo es el más eficaz método de verificación.

Siendo, pues, el plan que me he trazado, esquematizaré, primero, algunas formas de propaganda pasada y presente; dejando para el final las conclusiones obligadas de síntesis y trabajo en común que exige un mundo dividido, en lucha y en continuo devenir.

Aunque el vocablo propaganda no fue empleado hasta finales del siglo XVIII, la acción de proselitismo y de divulgación de ideas es congénita en el hombre.

En los albores de la historia escrita, cuando el hombre comenzó a integrarse en grupos étnicos, a edificar ciudades y a viajar por tierra y mar; la convivencia y el trabajo, en el plano local, y la potencia expansiva de ciertas razas o grupos, en el área externa, crearon ya unos problemas sociales y de relaciones a los que las cabezas más lúcidas del mundo antiguo buscaron solución.

Las ideas de Justicia, Libertad y Fraternidad hallaron en los filósofos, dramaturgos y oradores grecorromanos una expresión racional, artística e incógnita.

La filosofía alternó el estudio de cuestiones ontológicas y políticas. El teatro ascendió al pueblo la categoría de protagonista, dándole voz en el coro de las tragedias. La oratoria más apasionada y artística fue la dedicada a combatir la tiranía y defender la libertad.

Tras la noche de la Edad Media, las artes renacentes incorporaron de nuevo a su estética la temática social, cívica en el lenguaje de entonces, un

Propaganda y revolución. Variantes de la acción común

humanismo paganzante, liberado en cierto grado del dogal católico; un proceso económico que chocaba con la concepción medieval del trabajo; unos progresos científicos que superaron la idea bíblica del Cosmos; los grandes viajes y descubrimientos; y, finalmente, la rápida extensión de la imprenta, significaron y produjeron una verdadera renovación de valores, de ideas, de toda la sociedad, en suma.

Puede decirse que este período culmina en los filósofos y artistas del siglo XVIII que pusieron en «circulación» las ideas que habían de servir de *leit motiv* a la Revolución Francesa y a la conquista del poder político por la clase burguesa europea.

En el siglo XIX, la industrialización y las concentraciones humanas en las grandes ciudades, con la explotación y la deshumanización colectivas subsiguientes, engendraron el ente social más vivo de la historia. El teatro, la literatura y la música europeas propagaron los ideales revolucionarios por todo el continente, formando un arte de carácter *intencional* íntimamente fusionado con la propaganda ideológica. La toma de conciencia de la clase trabajadora avanza entonces rápidamente, culminando en la revolución de 1848, la Commune y la Internacional obrera. Esta línea ascendente del movimiento obrero se quebró con la escisión de la Internacional; las diversas tendencias que se formaron después, produjeron una especie de estabilización que el estallido de la Gran Guerra se encargó de demostrar que era más ficticia que real.

Estos datos eran necesarios para ver a la propaganda limpia de técnicas de laboratorio, como diría Nietzsche, humana, demasado humana...

La dispersión de la unidad obrera coincidió históricamente con el desarrollo de dos temibles corrientes totalitarias: comunismo y fascismo; con el avance gigantesco de una ciencia, la psicología, que hasta entonces sólo había sido estudiada en forma intuitiva; y con el descubrimiento de unas técnicas que han extendido ilimitadamente la palabra escrita, la hablada y la reproducida de las imágenes.

Estos hechos son importantes para comprender las causas de la perversión con que es usada la propaganda en nuestra época. La propaganda se ha convertido en instrumento de «violación de las masas».

Del citado libro de J. M. Domenach, expurgo algunas de las reglas y técnicas empleadas por la propaganda moderna. Helas ahí en síntesis: «El verdadero propagandista el hombre que quiere convencer, aplica todas las recetas, según la naturaleza de la idea y la de los auditores; pero, en principio, éste actúa valiéndose del contagio de su persona, de su simpatía y elocuencia. Este es el método clásico de propaganda de masas. La propaganda individual, en la forma múltiple que hoy es posible efectuar, amplía infinitamente los efectos de la primera.

«Sistemática distribución de hojas y periódicos puerta a puerta, llamando a todas las casas de un barrio para ofrecer los periódicos e intentando iniciar la conversación a partir de este momento. Aprovechar cualquier incidente para tomar la palabra y sacar de él consecuencias favorables en un discurso lo más claro y breve que sea posible. Esto en cuanto a la labor puramente personal. Los soportes técnicos de la propaganda de masas son mucho más potentes y numerosos.

«La imprenta. — El libro es un instrumento básico. Basta señalar la importancia del Manifiesto Comunista, de las obras de Lenin y Stalin dentro de la propaganda comunista, o el tiraje de Meja Kampf en Alemania.

«A todos los compañeros interesados en las modernas técnicas de propaganda, recomendamos la lectura del libro de Serge Tchakholine, «Le viol des foules» por la propaganda política» (Gallimard). Igualmente, el libro de J. M. Domenach, «La propaganda política» (P. U. F. Colección Que sais-je?)

El boletín de S. I. A. precisa nuestra colaboración

EL hacernos cargo del Secretariado de la Sección Local de SIA en Toulouse, nos encontramos ante una situación económica bastante satisfactoria. Ello nos permite un punto de partida para poder asistir a nuestros compañeros ancianos y enfermos. No obstante, como la función a realizar por SIA no sólo se limita a los donativos, es preciso nos ocupemos también de un problema que todos los afiliados debemos procurar resolver.

Cada una de las Secciones Locales de SIA están en posesión de la circular que nos indica la imposibilidad que ha tenido el O. Nacional para continuar editando nuestro Boletín mensual, y una de las causas ha sido la falta de colaboración de las diversas Secciones que integran SIA. Ello nos coloca particularmente a quienes formamos parte de los Secretariados en un terreno bastante desagradable, ya que el Boletín de SIA es el único medio de relación de que disponemos, y ante tal situación no podemos cruzarnos de brazos y continuar inactivos, así que con un poco de voluntad podemos llenar esta laguna. Veamos:

En el curso de seis meses, período en que se da publicidad al mismo, cada Sección celebra sus correspondientes asambleas, cumple visitas a los hospitales en las grandes localidades, realizando al mismo tiempo otras gestiones propias del organismo; todo ello puede recopilarse para ser remitido al Boletín alcanzando actualidad, y así llenaríamos el vacío que constantemente se ha venido observando en la página reservada a la «Vida de las Secciones».

La Sección Local de Toulouse, animada de buen propósito hacia todo lo relacionado con SIA va a remitir, al Comité Nacional, cuantos comunicados nos sea posible manifestando a través de los mismos nuestra actividad en el aspecto general.

Como no pretendemos por sí solos realizar tan ingente tarea, invitamos a todas las Secciones controladas por SIA Nacional a una extensa colaboración a fin de que nuestro Boletín mensual pueda volver lo antes posible a ser difundido entre todos los afiliados.

El amigo de SIA que concurre asiduamente a las asambleas habrá observado que, a pesar de que hay al menos un poco movida, se siente satisfacción cuando los compañeros que anualmente se van turnando en el Secretariado presentan el informe de actividades efectuadas en el curso de la gestión donde el asambleista se entera de varios casos ocurridos de toda índole y que en mayor parte han salido favorecidos los peticionarios.

Resulta muy grato pertenecer a SIA, puesto que es un organismo que tiene entre otras funciones el difundir la SOLIDARIDAD DE LOS TRABAJADORES.

Invita a sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo día 6 de diciembre a las 9 de la mañana en casa del compañero secretario Pedro Pozo.

Invita a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Se encarece la asistencia y puntualidad de todos los compañeros. Importante orden del día a discutir.

Continuación de la asamblea el 6 de diciembre a las 10 de la mañana en el local de costumbre.

Convoca a sus afiliados a la Asamblea General que tendrá lugar el domingo día 19 a las 10 de la mañana en el Café Europa, Plaza de Comercio. Debido a la importancia de los asuntos a tratar recomendamos se haga acto de presencia con la máxima puntualidad.

Convoca a sus afiliados y amigos, a la asamblea que se celebrará el 5 de diciembre en el lugar de costumbre.

Convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo día 13 de diciembre, a las 9h.30, en nuestro domicilio social.

Pequeño balance

El despertador cae a las siete en punto, cuando me acuerdo de darle cuerda. Esta viniendo tímidamente el día. Ya han huido las sombras nocturnas y el mensaje de la habitación se distingue. Aguado acostado a que el sol llegue a los cristales de la ventana y si no, para vestirme sin él, a que la luz tenga más fuerza. Tretas para no levantarme son las tales. Poner los pies en el suelo y estornudar, toser, escupir, darme vueltas la cabeza y ahogarme, todo es uno. Tos viciosa, diurna, mas no de fumador (cuatro cigarrillos al día). Mano a la pompa, pese a que sus efectos cada vez son menos activos. La sofoquina no me deja discutir, ni la tensión nerviosa ni la mala leche, y ensayo a dar el do de pecho a ver si de una vez reviento. Esto dura cada mañana dos horas o dos horas y media, con menos intensidad constantemente. Mi casa está en el pináculo de una cuesta: desde este punto a la Plaza de las Victorias el camino es un calvario — perdonen ustedes, perdonen — de gargajos.

Mientras me sereno un poco, leo «L'Eco» sentado en un banco sin fumadores, o, como movido por un resorte, me alzo si fuman. Hago la plaza, a base de una sola comida, casi de rico, la verdad, en la que bebo un vaso de vino aguado. No pruebo el agua pura, mezclada con café. El café es lo único que sé hacer bien: lo demás... peor es menearlo. Pregunto, y lo que en teoría parece fácil, luego en la práctica...

En las arcadas, en el Quosoco de bombones de Martínez, recalo hasta el mediodía. Siempre vuelvo a casa con la ilusión de hallar algo en la «botita», con la comición de «CNT» los martes, y la «SOLI», esperada desde el sábado. ¡Y qué enfurruñamiento si no vienen! Contesto las cartas que recibo, como tarde, a las dos, después me alargo sin dormir y luego leo, antiguo o moderno, varias horas seguidas. Nueva crisis tardecina, menos fuerte. En compañía de mi otro voy a un paseo por sitios de poca concurrencia. El hombre no me hace tan feliz como me haría un gozquecillo sin amo que quisiera venir conmigo.

Con un miedo a escribir que no es para dicho, a las diez de la noche me decido a empuñar la pluma. Repetidas veces anuncié mi retirada, dejando libre el espacio que mis cosas ocupan en «SOLI», visto lo mal que a algunos les parecen; y el director logró disuadirme. El tema en primer término y la manera de desarrollarlo después, conforme a mi particular modo, constituyen un torcedor que, coaccionándome, me desalientan, me angustian. Se me atribuye pedantería, con cerca de ochenta años. Si la «pedantería» proviene de una función fisiológica y escatológica que se produce incluso en Juan XIII, van a conseguir que me crea envidiado.

Esto sólo arroja mi pequeño balance inalterable: tiberios y desazones peores que asma. Las doce. Buenas noches.

PUYOL



Hay mar de fondo... pero no alamar a los pasajeros, que esto puede pasar. No hay razón para que ocurra de otra manera si tenemos en cuenta que el sentido común aún no está perdido.

Decimos esto porque creíamos que ya no existían los refugiados españoles y ciertamente no es verdad porque una misteriosa campaña diplomática trata de ocuparse de ellos, de su porvenir, de su situación presente y futura, en fin, de reducirlos al silencio y que su razón de existir quede sin efecto, es decir, quitarles la razón.

El franquismo se ocupa activamente de tan suyo trabajo, mientras haya empresarios que le den empleo. Hasta la fecha ha existido — ¿cómo no! — esa ofensiva de lenta eliminación, pero ha chocado siempre con la «tierra de todos que es tierra de nadie». Porque existe esa tierra de todos poblada de hombres liberales que no mercadean con el chantaje de la simonía.

La hoja de servicios de los refugiados españoles, en general, está limpia de manchas y en los archivos oficiales de todos los países donde han vivido durante veinte años, no puede haber, salvo muy contadas excepciones, nada que conduzca sin tachar a trabajadores ocupados en actividades agrícolas, industriales, en minas, en canales y barrages, supervivientes de aquel doloroso éxodo de 1939 y de los campos nazis; hombres que cuando la libertad de Francia y de los países aliados estaba amenazada por la ocupación alemana demostraron en los frentes de lucha, en los «maquis» y en la resistencia, su calidad, su combatividad y su honorabilidad irreprochables.

Pero el franquismo no está contento de ellos y como ellos tampoco están contentos del franquismo se produce lo inevitable. ¿De qué parte está la razón? Los refugiados creen tenerla a 100 por 100, de lo contrario, que un tribunal imparcial y solvente juzgue las conductas de todos y sobre todo el proceso de la evolución que antecede. La O. N. U. se ha visto incapaz de calibrar este proceso y ha situado las cosas fuera de su órbita, porque enfocó el asunto bajo el punto de vista de comunismo y anticomunismo es un desatino, un error premeditado de funestos precedentes. El franquismo no tiene derecho a que se le conceda la beligerancia exclusiva en el asunto español porque eso equivale a secuestrar la libertad individual y colectiva de los pueblos.

«Les commis-voyageurs» de la diplomacia franquista no cejan en su empeño y en toda ocasión que tienen mercadean pretensiones sin antes dar una solución al problema español de común acuerdo con la totalidad de los españoles. Ellos — el régimen — lo dan por resuelto dando problemáticas amnistías y que se ecolojan a ellas los que quieran de acuerdo con la legislación vigente, y a nuestro entender esas gracias representan una humillación para los que a ellas se acogen, porque esa «vigente legislación» en sus puntos más importantes, más delicados y en su inmensa mayoría no representa la vo-

luntad mayoritaria del pueblo español.

Para la confección de esas leyes que dan legalidad al actual régimen franquista, se ha prescindido del factor primordial de la libertad de expresión, de propaganda, en la cual en un período de convivencia polémica, con garantías suficientes para que así fuera, conociera la opinión pública española los diferentes puntos de vista de los sectores políticos y sociales ajenos de su patria durante veinte años por las causas conocidas y que el pueblo español sin distinción alguna tiene derecho a saber. Y no solamente los ausentes, también ese gran sector que en el interior de España representa la opinión del silencio, excluidos en el corazón de su patria y que no les es permitido hablar, manifestarse, exteriorizarse libremente sus ideas, ni reunirse, asociarse y en general tener libre acceso a todas las actividades ciudadanas que en todos los países civilizados se tiene derecho.

Es por ahí donde el franquismo tenía que haber empezado antes de mercadear con la libertad de los refugiados españoles, pero si tal hiciéramos hace tiempo que no existiría como régimen dictatorial usurpador de las libertades públicas de España.

VICENTE ARTES

TIERRAS HIRVIENTES

Como es sabido, por lo común, el misterio suele envolver a la lejanía de los tiempos. Desde luego existe, en tal asunto, la indole de lo diverso. Así, sobre la vasta pía continental del Nilo, del Garib y del Gambia, es en lo que se refieren las alejadas épocas, en general, estos, aparte grados y signos de diferencias, nuestros conocimientos tienen, al menos por ahora, en cierto modo, el carácter de lo reducido.

Al decir de varios autores, en el tiempo de César Augusto y en el tiempo de los territorios exteriores de la ciudad del Tiber, figuraron, en el continente del Níger, del Lúcia y del Zambese, las provincias de Cirenaica, Numidia, Mauritania y Africa. Correspondiendo las primeras divisiones a las zonas septentrionales, ello hace suponer que los romanos invieron por Africa a las partes subsecuentes conocidas, de la extensión genérica continental del Volta, del Congo, del Kasai, del Senegal y del Muluva.

Según Drioux, Leroy y otros tratadistas, por Zanguebar se tuvo a la costa oriental, del Haines al cabo Delgado, y a la faja de terreno situada entre la cordillera Lupata y el indicado litoral del Océano Índico, comprendiendo, principalmente, los sectores de Uardi y Ukuaft. Así, entre otras localidades, Taga, Nieta y Povaga, al interior. En cuanto a los bordes, donde el Mar de las Indias, Mozador, Juba, Melinda, Puzanz y Julica. Delante de la línea costera de Zanguebar, que forma, en gala, la bahía Formosa, se hallan, con sus cantos, las islas de Pemba, Zanzibar, Mafia, Almirantes, Mahá y Seychelles. Los alemanes llamaron a sus posesiones en torno del lago Tanganyica, Africa Oriental Alemana. Después de la fuerte contienda de naciones

que comenzó el 3 de agosto de 1914 y que vino a terminar el 11 de noviembre de 1918, cesaron por completo, para ella, las colonias alemanas por Alemania. Los territorios alemanes en posesión de Uganda, Kenya y Tanganyica, Este africano o Africa oriental británica.

Entre los varios grupos étnicos de esa parte levantina, destaca el conjunto característico de los wamasai, cuyos pobladores se encuentran extendidos, mayormente, por el centro de la zona. Uganda aparece con el signo de tutela, Kenya con los tonos de colonia protectorado. Tanganyica se halla con el sentido de mandato. Los tres territorios orientales se encuentran en la alianza y comunidad de intereses llamada Commonwealth. En esta unión figuran en Europa, la Gran Bretaña (Inglaterra), Gales, Escocia, la Isla de Man y las islas Anglonormandas; Irlanda del Norte, Gibraltar y Malta. Asimismo, en el continente asiático: Adén, Islandia, Costa de los Piratas, Birmania, Federación Malaya, Hong Kong, Pakistán, Chipre, Singapur, Behreim, Ceilan, Koweit y Katen. De igual forma, en Africa: Nigeria, Sudán oriental, Ghana, Rhodesia del Norte, Somalia Británica, Camerún occidental, Uganda, Rodesia del Sur, Gambia, Sudoeste Africano, Nyasaland, Kenya, Sierra Leona, Tanganyica, Unión Sudafricana, Mauricio, Seychelles, Zanzibar, Ascensión y Santa Elena. Del mismo modo en América: Canadá, Guayana Inglesa, Honduras británica, Falkland, Barbada, Tobago, Bermudas, Lucayas, Trinidad, las Islas del Viento y Jamaica. De igual manera en la Océania: Australia, Nueva Zelanda, Borneo septentrional, Gilbert y Ellice, parte de Nueva Guinea, el condominio de Nuevas Hébridas, Samoa occidental, Fidji, Sa-

lomon y Tonga. Pronda en aspectos y señales de privilegios, dependencias, necesidades y compromisos. Esa especie de alianza se instituyó en un lugar en Palmoston (Nueva Zelanda), del 11 al 23 de enero de 1959, con el fin de mantener relaciones con el llamado Mercado Común, sin participar en el mismo.

Al N.O. de la zona, Uganda es un territorio de 243.000 km², con una población de 5.175.000 habitantes. Su nexo, Entebbe, es una agradable villa de 5.000 almas. Al N.E. de la extensa porción levantina Kenya constituye una circunscripción territorial de 582.224 km², con 5.550.000 habitantes. Su punto de alianza, Nairobi, representa una importante ciudad de 120.000 almas. Ella contiene arcaicos edificios y unos buenos edificios. Así, ella nos presenta el hospital George, con su policlínica, escuela de enfermeras, la sección técnica y facultativa y sus bien dotados laboratorios. Igual manera, al exterior, en reserva de la fauna, formado por el motivo de que una parte de las especies animales se da por caducada y que otra parece encontrarse poco a poco al exterior, en vías de desaparición. Entre las distintas localidades, como Kigoma, Lindi, Tabora, etcétera, destaca la villa y puerto de Mombasa, con una población de 125.700 individuos. Al Sur de la zona, Tanganyica constituye una demarcación de 909.326 km², con 5.613.000 habitantes. Su broche, Dar-es-Salam, supone una próspera villa de 90.500 personas. Ella nos ofrece unas buenas construcciones y un puerto muy activo. No lejos de la costa de Tanganyica, las islas de Zanzibar y Pemba forman una unión en sultanato, de 2.642 km², con una población de 164.300 habitantes. Su punto de categoría es la villa de

Zanzibar, con 45.000 personas. En otras épocas, principalmente Zanzibar fue un establecimiento muy concurrido por los nautas y mercaderes árabes.

En cuanto a las vigorosas figuras de los territorios del Este africano sobresale, con su impresionante grandiosidad, el sistema de Kaimbar, de 6.070 metros de altitud, con sus extraordinarias leyendas. De igual modo, entre otras fuertes imágenes, la imponente mole del Kenya, de 5.600 metros de altura, con sus rielos y vivos panoramas. En los que atañe a las grandes extensiones de agua, destaca el lago Victoria-Nyanza, de unos 78.900 km², que descubrió Speke en 1838 y que es de donde parte el brazo principal del Nilo. Así, entre los 9° y 8° de lat. S. y entre los 27° y 30° 10' de Long. E., el lago Tanganyica, con 37.200 km², y que vino a ser descuberto por Burton y Speke el 13 de febrero de 1858. Junto al lago Tanganyica, o al lado de encuentro de aguas, por el Rusizi y el Lukuga, se halla el distrito de Ujiji, del que en su punto de enlace en la villa de Ujiji o Kawele. Entre las obtenciones del lado oriental, resaltan las especias, el arroz, el café, el aceite y las diversas legumbres. De igual forma, además del producto de la pesca, algodón, la pita y el marfil. Y de la misma manera, el oro, los diamantes, el carbón, la mica, el hierro, el estaño, el plomo y el cobre.

Dentro del país de Kenya, en el mes de agosto de 1952 adquirieron un cierto grado las actividades llevadas a cabo, en sus vohemencias, por partidas de los kikuyu. En septiembre del mismo año, dentro de una atmósfera cargada, comenzaron a tomar un fuerte carácter los hechos emprendidos, en sus agudas efervescencias, por las uniones y las decidi-

das partes de los Mau-Mau. Tales acciones prosiguieron bastante tiempo, pese a las medidas adoptadas y a las prácticas represivas. Al presente, el tono de significación parece haber pasado al conjunto o sociedad de los Kiama-Kio-Mulungu, que despliegan varias actividades, teniendo sus actas o parte de los mismos, en algunos aspectos, un signo diferente.

En los territorios de la zona y en medio de las campañas y de las emociones, no sólo han sido agitados los problemas de un aire político. El caso de las ansias y determinaciones tiene, igualmente, otros alcances. Ligados de la naturaleza económica y social se han producido en algunos puntos. Y entre esos conflictos obreros, las huelgas de Dar-es-Salam, en Tanganica, han llegado hasta el distinguido escalón de una considerable importancia, dentro de lo relativo. Por tales rasgos, puede muy bien suponerse que la querida Asociación Internacional de los Trabajadores, animada por las grandes cualidades de atención y estímulo, tendrá emprendidos y llevará adelante los trabajos útiles para establecer contactos y relaciones, por el radio oriental, para el desarrollo de la obra positiva.

En un plano que ya no es simplemente restringido, la situación es de variantes. Así, pese a los factores oscuras, las modificaciones se abren paso. Una unidad económica y federativa de los pueblos de Uganda, Kenya, Tanganyica, Zanzibar, Pemba, Mafia, Almirantes Mahá y Seychelles, en un Zanguebar o Eslanda, con el motivo de las realizaciones colectivas, puede presentar el relieve de la aptitud, de la eficacia, de la dicha y del progreso como, asimismo, el resalte especial de mayores posibilidades, en un verdadero concierto universal.

por Miguel JIMÉNEZ

CRUJIDOS

La guerra santa declarada por santos cristianos en España en 1936 fracasó por la virtud de eliminar el vicio de la corrupción política. Variación de la política en las costumbres nacionales.

Consecuencia inmediata: la inexistencia de presos políticos. Todo resistente a la dictadura fue declarado bandido. Y como tal juzgado.

En la Plaza de Badajoz, en el Campo de la Bota, en todos los polígonos de España, desde 1939 al 1945, hubo una política: la de la sangre. Que min perdura.

Franco estimó el juego de los diputados e instauró el de los procuradores.

Por y para quién procuran los procuradores? El clero sonríe, grasoso y satisfecho.

Queráramos o no, hay política en España: la del hambre, cuando menos.

Que egresen mandos y jefarcas tratan de combatir con la política de los banquetes.

Pero también el pueblo tiene en Franco un banquete diario: el de los oscuros.

«La política es una inmoralidad. Y el Falangismo, una indecencia.»

Política de misa y olla, la que practica la «colla».

Para el obrero, rosario o cadena, o treinta años de pena.

Y basta de letanía o política de es: quítanos nos perjudicaría el exceso de «franquismo» — Z.

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles

1 et 6, rue Chevreul

CHOISY-LE-ROI (Seine)

SOLIMOLINA
 Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España
 ORGANEO HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)
 TEL: Red. y Adm.: BOT. 22-02. JOURNAL AUTORISE PAR SUBSCRIPTION INDIVIDUEL
 Talleres: BEL. 27-73. L'ARRETE MINISTERIEL DU Trimestre 300 francos
 Gros a C. C. P. Paris 1350754. Semestre 780
 Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe 8 MARS 1948. Año 1.560
 (PARIS 8^e)

Crónica Internacional

por José BORRAZ

Nuevas formas de colonialismo

DESDE hace varios lustros y, especialmente, desde la institución de la «independencia» mundial, el divite de los imperios coloniales se acentúa. Alrededor de la independencia nacional soplan por doquier y la colonización clásica de unos países por otros ha desaparecido en muchos sitios y está a punto de desaparecer por completo en casi todas las partes. Hemos leído en el mundo la colonización clásica, sin que ello quiera decir que lo que ha desaparecido parcialmente y está a punto de desaparecer por completo sea la colonización en sí. Nuevas formas de colonialismo de tipo moderno están, ya siendo aplicadas, o si se aplican, precisamente en algunos de los países que más se distinguieron en otros tiempos por su espíritu colonizador. Los tiempos cambian. Pero dejamos esto para recogerlo más adelante.

Lo que por ahora nos interesa examinar es la forma en que evolucionan hacia la «independencia» algunos de los países colonizados. En el mundo, una vez alcanzado el estado de independencia al que aspiran, serán verdaderamente independientes y libres, si se habrán liberado de la esclavitud política y económica que los dominaba, o si, simplemente, habrán cambiado de señores. En el mundo, una vez alcanzado el estado de independencia al que aspiran, serán verdaderamente independientes y libres, si se habrán liberado de la esclavitud política y económica que los dominaba, o si, simplemente, habrán cambiado de señores. En el mundo, una vez alcanzado el estado de independencia al que aspiran, serán verdaderamente independientes y libres, si se habrán liberado de la esclavitud política y económica que los dominaba, o si, simplemente, habrán cambiado de señores.

El Congo, como otros muchos países colonizados, aspira a la independencia y, en vista de obtenerla, se organizan y agitan las poblaciones indígenas. Los gobernantes belgas saben perfectamente que la única salida que se les ofrece es acceder a la independencia que los congoleños requieren. Pero ¿en qué condiciones? ¿Y cuándo? Del cuándo depende todo lo demás, porque de disponer de tiempo seguro que los congoleños aceptarían las condiciones apropiadas para conceder una «independencia» a su país. Lo que sucede es que los congoleños precitan los acontecimientos y puede decirse que el año 1959 supone una etapa decisiva, hacia el fin de la colonización belga. En el primer año que finaliza se han producido en el Congo belga sucesos importantes. Primero las masas de Leopoldville, en enero último, en el curso de cuyos sucesos resultaron muertos 300 africanos. A raíz de esos sucesos el rey Baudouin dirigió un mensaje a través del cual manifestó su voluntad de conducir a la población congoleña hacia la independencia, «dentro de la prosperidad, el orden y la paz». No sabemos cuál es, en el espíritu de Baudouin, la prosperidad, el orden y la paz que quiere ofrecer a los africanos. Lo que sí sabemos es que no sabemos cuáles fueron las alteraciones del orden. En todo caso no hicieron más que defenderse de los ataques de las llamadas fuerzas del orden. Quienes lo alteraron fueron éstas últimas. Los sucesos de Leopoldville (en los que ningún europeo resultó muerto) se vieron precedidos por la prohibición de un mitin, por intervención de la fuerza pública, cuando ya el orden se hallaba reunido a fin de escuchar a los oradores. Los que a primeros de noviembre se produjeron en Stanleyville (segunda de los acontecimientos) los que hicimos referencia al anunciar que se habían producido sucesos importantes) fueron las mismas fuerzas del orden las que los provocaron. Al hacer trípudon en un mitin que los negros estaban celebrando, el número de muertos ocasionados fue de 70 africanos. En el primer trimestre de este orden mediante el cual quieren los gobernantes belgas conducir a los congoleños hacia la independencia. ¿En esa la paz que los ofrecen? No estará demás preguntarse, en cuanto a esto último se refiere, que, en el primer trimestre de este orden mediante el cual quieren los gobernantes belgas conducir a los congoleños hacia la independencia. ¿En esa la paz que los ofrecen? No estará demás preguntarse, en cuanto a esto último se refiere, que, en el primer trimestre de este orden mediante el cual quieren los gobernantes belgas conducir a los congoleños hacia la independencia.

la europea y la africana. Claro que con ello los congoleños no han hecho sino cometer una nueva injusticia, puesto que, mientras la comunidad belga se compone de unos 110.000 personas, la congoleña la constituyen 13 millones. Como puede verse, la prosperidad propiciada por Baudouin es un hecho real, pero sólo en beneficio de unos cuantos. Y eso es lo que se defiende. El caso no es exclusivo de los belgas ni del Congo.

El tercer de los sucesos a que aludimos anteriormente se ha producido a mediados de noviembre en Ruanda Urundi. Los muertos se cuentan por centenares. Pero en este caso la lucha se desarrolla entre gente del mismo color. Una casta llamada «watussi», constituida por los más altos de talla y compuesta por unas 60.000 personas erigidas en señores, terroriza y esclaviza a otra casta llamada «bahutu», constituida por los más pequeños de talla y compuesta por más de 3 millones de individuos. Con una de estas últimas han salido a trabajar a las minas vecinas y a su regreso, han informado a los otros de que la talla no confiere en todas partes al hombre autoridad de derecho divino sobre los demás. Y la lucha por la emancipación entre gente del mismo color, que es el único modo de obtenerla. Y a fe que no les falta razón para ello. ¿Lo conseguirán? ¿Podrán evitar la caída en un nuevo colonialismo al salir del otro? ¿Se liberarán de la colonización belga y de los «watussi», que ya actúan de congoleños? Es lo que veremos próximamente. Por ahora lo que nos ha parecido más primordial es poner de relieve el sentido de las luchas que se desarrollan en el Congo belga.

Mientras esto ocurre, nuevas formas de colonialismo se proyectan y se aplican en otros países que desde el tiempo inmemorial tuvieron a gala la libertad de su independencia y de su soberanía nacional. Incluso en alguno de los que en otros tiempos se distinguieron por su espíritu colonizador. Ejemplo, los países satélites de Rusia. Nadie puede decir que estos son libres e independientes, que no estén en el poder los señores nacionales, que no controlen los asuntos de su soberanía, que no estén bajo nuevas formas. Y ejemplo, sobre todo España. Lellos muy lejos están los tiempos en que en los territorios españoles no se tenía el sol. Las posesiones españolas fueron perdiéndose, poco a poco, en desastrosos sucesos, hasta que en 1975 quedaron en el poder los marroquíes. Y hasta eso se perdió.

Franco, al acceder al poder, lo hizo bajo el lema de la reconquista del imperio. El resultado ya lo conocemos. Ha perdido las principales posesiones que tenía en el África y ha convertido a España en colonia americana. Pero lo gracioso del caso es que los actuales gobernantes españoles se enorgullecen de recibir ayuda económica, mediante la cual el país recibe el comercio de balanza, que es el comercio. Ha perdido las principales posesiones que tenía en el África y ha convertido a España en colonia americana. Pero lo gracioso del caso es que los actuales gobernantes españoles se enorgullecen de recibir ayuda económica, mediante la cual el país recibe el comercio de balanza, que es el comercio. Ha perdido las principales posesiones que tenía en el África y ha convertido a España en colonia americana. Pero lo gracioso del caso es que los actuales gobernantes españoles se enorgullecen de recibir ayuda económica, mediante la cual el país recibe el comercio de balanza, que es el comercio.

Y he ahí por dónde avanzan las nuevas formas de colonialismo. Las viejas formas de colonialismo están descreditadas y se mantienen por la fuerza. Las nuevas se aceptan voluntariamente y hasta con orgullo. El caso de la España franquista nos lo prueba. Por eso son más peligrosas que las otras. Nos hallamos por lo visto en la época de la servidumbre voluntaria, que han administrativamente descrito para estos siglos el sistema de Kaimbar. Los gobernantes de algunos países, que tan soberbios y altaneros son cuando tratan con los débiles, «tre battus et contents», por los más poderosos es de rigor en nuestros días.

Entre unas y otras formas de colonialismo no hay opción posible. Las rechazamos en bloque. No obstante, nos parece un deber señalar que, sin dejar de alentar a quienes luchan por conquistar su libertad en los países llamados atrasados, lo que más urge es combatir con ahínco las nuevas formas de colonialismo que se manifiestan en algunos de los países dichos evolucionados.

EMILE LUBAC